

Op-ed Transiciones, Shocks y Resiliencia: Introducción.¹

Luis Porto²

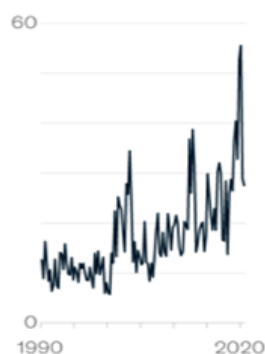
América Latina y el Caribe reciben shocks externos en forma recurrente: de demanda, de precios de sus productos de exportación, de tasas de interés, de liquidez internacional, climáticos, de desastres naturales, en 2020/2021 sanitarios, en 2022 de la guerra Rusia-Ucrania y en los próximos meses de las subas de las tasas de interés internacional y de la caída en el ritmo de actividad de Europa, Estados Unidos y China.

También la región está inserta en diferentes transiciones que le representan diferentes desafíos: la transición entre ciclos largos de la economía mundial y ciclos cortos a nivel global, o la transición hacia un desarrollo sustentable, por ejemplo.

Los siguientes gráficos ilustran la incertidumbre creciente de estos fenómenos a los que se expone en forma recurrente la región.

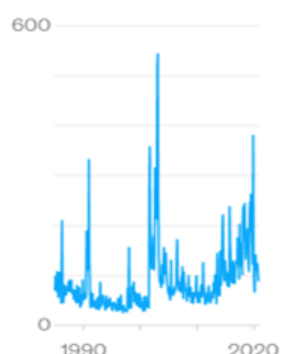
Disruption is becoming more frequent and more severe.

IMF World Uncertainty Index,¹ thousand



Global uncertainty has grown manifold since 2000

Federal Reserve Board, Geopolitical Risk Index²



Geopolitical risk has not been higher since 2003

Companies subject to a cyber breach per year, %



Cyber incidents have risen 24 percentage points since 2013

Natural disasters per year, number



Frequency of natural disasters is rising

¹Based on the percentage of the word "uncertain" (or its variant) in the Economist Intelligence Unit country reports.

²Automated text-search results from the electronic archives of 11 newspapers: *Boston Globe, Chicago Tribune, Daily Telegraph, Financial Times, Globe and Mail, Guardian, Los Angeles Times, New York Times, Times, Wall Street Journal, and Washington Post*. Index was calculated by counting the number of articles related to geopolitical risk in each newspaper for each month (as a share of the total number of news articles). Source: CyberEdge; Swiss Re

**McKinsey
& Company**

¹ Las opiniones vertidas son de exclusiva responsabilidad del autor y no comprometen a la OEA

² Consejero Estratégico OEA, ex viceministro de Economía y Finanzas, ex viceministro de Relaciones Exteriores de Uruguay.

Al impactar a los hogares, las empresas y a los Estados, estos shocks y transiciones, estas interrupciones como las denomina el gráfico, se vuelven en mayor o menor medida un fenómeno con su propia dinámica interna a nivel de los países. Se vuelven fenómenos endógenos; por ejemplo, la falta de liquidez a nivel internacional luego se transforma en falta de liquidez interna, con su propia lógica y dinámica, aunque siempre relacionado a lo que sucede en el exterior.

Las remesas pueden ser el ejemplo más evidente para explicar este hecho, pues afecta directamente a los ingresos de los hogares de los países de América Latina y el Caribe por el impacto de la caída de actividad en los países origen de dichas remesas.

En los dos ejemplos se aprecia que no sólo depende de esas variables en forma directa, sino también de los efectos “onda” que pueda recibir del impacto sobre otros agentes de su red que son sensibles a las interrupciones y políticas que se implementan en otras regiones o países.

Existen otros efectos “onda” más difíciles de rastrear, por ejemplo, los cortes en lo que habitualmente se denomina en forma errónea “cadena de suministro” y que en realidad son **redes de suministros**, cuanto mayor sea el grado de centralidad de intermediación³ de los nodos de la red que se vean afectados, mayor será la amplitud del impacto.

Otro de los ejemplos más claros lo constituye el Sistema Financiero, su rol para asegurar la cadena de pagos y de crédito de todos los sectores productivos es lo suficientemente importante para que la mayor parte de los gobiernos, frente a cada crisis financiera, hayan implementado en forma casi inmediata políticas financieras para garantizar la cadena de pagos.

El grado de exposición de cada agente es diferente, la sensibilidad de cada agente es diferente y **las vulnerabilidades y capacidades de cada agente** para enfrentar los impactos también.

Todos estos elementos se conjugan en el concepto de **resiliencia**.

La resiliencia se entiende como la capacidad de una entidad (país, región, sector, agente) de responder y recuperarse a shocks externos en general⁴, en

³ Estos conceptos refieren simplificada a la cantidad de relaciones directas e indirectas que tiene un agente en la red de relaciones. Para una definición mas formal ver [Networks, Crowds, and Markets: A Book by David Foray and Jon Kleinberg \(cornell.edu\)](#) sección 3.6

⁴ <http://pubdocs.worldbank.org/en/197851569963638980/Determinants-of-Macroeconomic-Resilience-in-the-Euro-Area-An-Empirical-Assessment-of-Policy-Levers.pdf>

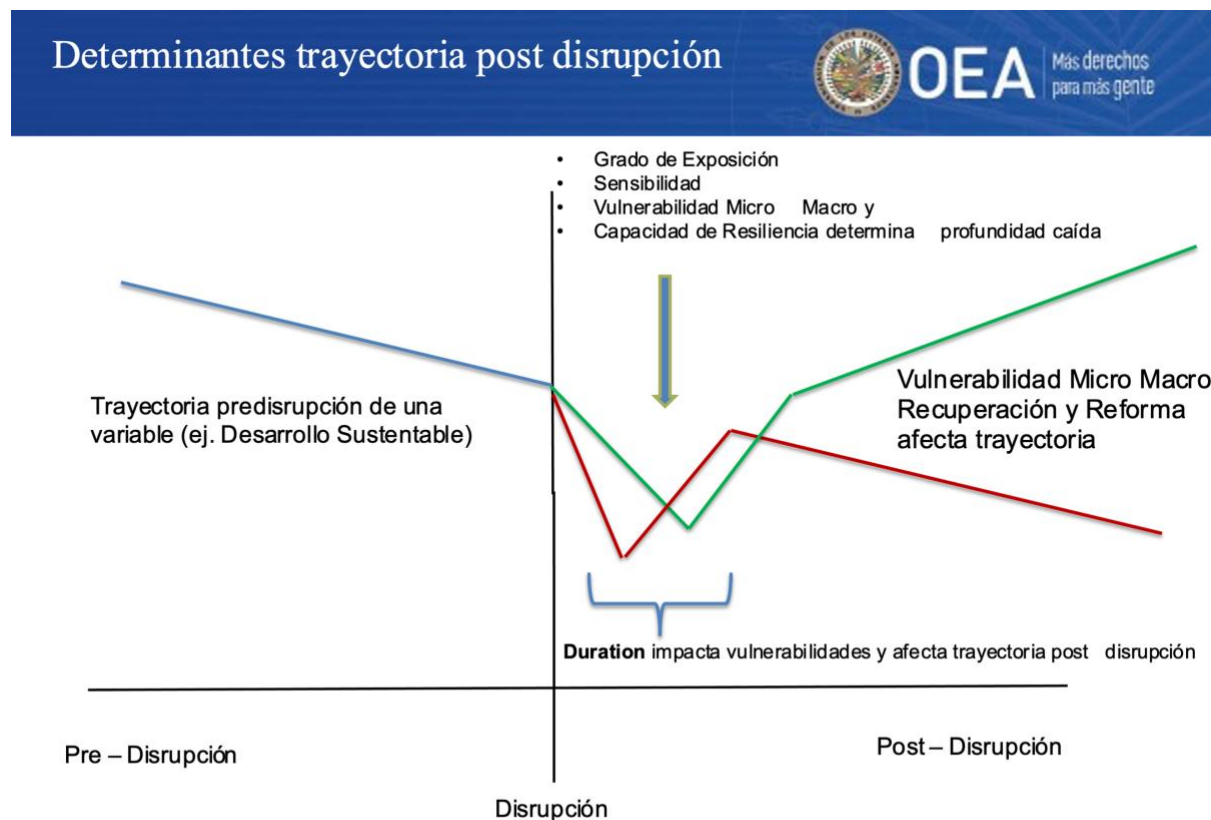
particular en una determinada variable (o conjunto de variables) de desempeño.

En Economía, se ha usado el concepto de resiliencia macroeconómica para hacer referencia a la capacidad de un país de retomar la trayectoria de crecimiento potencial.

El punto es que América Latina y el Caribe presentaban en el período previo al COVID-19 y a la invasión de Rusia a Ucrania una trayectoria de crecimiento que presentaba varios desafíos en materia de productividad, equidad y pobreza.

Por lo que es importante distinguir entre resiliencia para la convergencia hacia la trayectoria previa (de falta de dinamismo, problemas de productividad, equidad y pobreza), de la resiliencia para la creación de una nueva trayectoria de desarrollo sustentable que permita enfrentar esos desafíos.

El gráfico adjunto ilustra estos puntos.



La ruptura de las trayectorias y/o la emergencia de nuevas trayectorias dependerán de:

- el grado de exposición a la disrupción
- la sensibilidad
- las vulnerabilidades
- las capacidades de resiliencia
- que afectan la duración del impacto y a su vez afecta la trayectoria

Considerar todas las disrupciones como transitorias y actuar mediante medidas transitorias es un grave error. De esa forma se solapan medidas ante cada disrupción que son cada vez más frecuentes. Cada disrupción además impacta sobre las vulnerabilidades que impacta sobre los efectos que tendrá la próxima disrupción.

La forma lógica de actuar debiera ser tener una estrategia de reducción de vulnerabilidades y desarrollo de capacidades e instituciones que fomenten la resiliencia.

Para los países de América Latina se agrega además un desafío que no es reciente, la diversificación productiva. Porque es ya reconocido en toda la literatura que la falta de diversificación productiva es una de las mayores vulnerabilidades de la región frente a cada disrupción.

En suma, en 2022 y los próximos años la región se enfrenta a una nueva versión de la necesidad de reformas estructurales resilientes y de cambio estructural para el desarrollo sustentable.